

El rosario devuelto

返されたロサリオ

1

Su presentimiento se cumplió más pronto de lo que esperaba.

“Las hermanas Rosa Foetida en bouton rompieron.”

Yumi escuchó esto por primera vez en la hora de limpieza, después de las clases. Era como la conclusión del día.

Katsura-san, que estaba a cargo de limpiar en otra parte, regresó al salón de clase y comenzó a murmurar con otras estudiantes. Yumi, que limpiaba la pizarra con un trapo húmedo, las escuchó.

“¿En serio?!”

Yumi bajó de un salto del estrado, de una manera estrepitosa e impropia de una dama, y con una postura poco favorecedora, se lanzó hacia Katsura-san.

“E-espera, Yumi-san. Tranquilízate.”

¿Pero cómo pudo? Yumi agarró con las dos manos el brazo de Katsura-san, la arrastró hacia un lado del salón y repitió su pregunta.

“B-bueno, para empezar, ¿podrías alejar ese trapo de mi uniforme?”

Katsura-san pidió con un tono que casi llegaba a un chillido. Yumi finalmente notó que la tela verde oscuro de su uniforme se hacía aún más oscura alrededor de su brazo.

“Ah, perdón.”

Yumi rápidamente alejó la mano. Se había sorprendido tanto que olvidó soltar el trapo.

“No pasa nada, se secará solo de todas maneras.”

Pero más importante, parecía querer decir, Katsura-san comenzó a hablar de lo que había escuchado recientemente. Como siempre, se enteraba de las noticias rápidamente.

“Sucedió justo después del sexto periodo, así que acaba de suceder.”

Según ella...

Yoshino-san, en el segundo día que regresaba a la escuela, se saltó la clase de tutoría para ir a casa y poder ir al hospital. Tenía una nota del doctor, y el tutor estaba más que dispuesto a dejarla ir rápidamente, para no presionar a una persona que recién se recuperaba de una enfermedad.

“Para las estudiantes de la clase Crisantemo, probablemente es como que un área se le inflama, ¿sabes? Posiblemente se sentían más cómodas si ella se iba a su casa, en vez de forzarla a hacer la limpieza.”

“¿Por qué?”

“Porque Yoshino-san... Espera, Yumi-san, ¿nunca has estado en la misma clase que Yoshino-san?”

“No.”

Katsura-san se sorprendió cuando Yumi afirmó esto: “Ustedes han asistido a esta escuela desde el jardín de niños, y hay un cambio de clase cada dos años, es increíble”, pero regresando al tema, sabía que no había más opción que explicarle detalladamente.

“Como nunca has estado en la misma clase que ella, puede ser que no sepas qué le sucede.”

“¿Tiene un cuerpo débil, supongo?”

“Bueno, eso también es verdad, pero es aquí.”

Katsura-san señaló el pecho de Yumi con su dedo índice.

“¿El lazo?”

“Tonta. Su corazón.”

En realidad no estaba bromeando, sin embargo, Katsura-san rápidamente le dio una palmada a Yumi en la cabeza.

“Cualquiera que haya estado en la misma clase que ella lo habrá visto al menos una vez.”

“¿Qué?”

“Su... condición. Supongo que así le podemos llamar. Creo que es peor para la gente que la observa, porque el corazón está directamente ligado a la vida.”

“Bueno, sí.”

Aparentemente, de vez en cuando, Yoshino-san pierde el aliento y tiene que sentarse, sujetándose el pecho. Lo dicho anteriormente, que un área se le inflama, se refería a esa parte del cuerpo.

“Es por eso que ella no participa en los maratones, no va a campamentos, ni participa en educación física. Además, como pierde muchas clases, es una especie de enigma.”

“Ya veo.”

Por eso tiene problemas para hacer amigos. Posiblemente por eso, su prima Rei-sama termina cuidándola mucho más de lo que uno podría esperar. Y por eso, resulta mucho más difícil para sus compañeras de clase intimar con ella, así que al final, nunca puede hacer amigos.

“¿Entonces?”

Yumi la instó a continuar.

“Ah, ¿en dónde me quedé? Entré en un paréntesis, olvidé dónde iba.”

Katsura-san preguntaba con la misma expresión de una abuela, así que Yumi la ayudó sin dudar.

“Yoshino-san se fue temprano, para ir a una cita con el médico.”

“Ah, cierto.”

Katsura-san pegó el puño en su palma.

“Aparentemente, Rei-sama acompañó a Yoshino-san cuando regresaba. Eso obviamente significa que Rei-sama tampoco asistió a la tutoría. Entonces Yoshino-san se negó a que ella la escoltara. Un taxi la recogería en la verja principal, y se sentía bien, así que le dijo que podía ir a casa sola.”

“Sí.”

“Hasta ese punto sólo era una conversación insignificante. Sólo un intercambio de ‘Te acompaño’, ‘No vengas’. Como sea, el taxi estaba por llegar, así que fueron juntas a la verja principal.”

“... ¿Pero Yoshino-san al final estalló?”

“Exactamente.”

“¿Cuál fue la verdadera razón?”

“Rei-sama obtuvo el permiso de su profesor para irse temprano. Eso enojó a Yoshino-san lo suficiente para devolverle su rosario. ¡Con el atrevimiento de hacerlo frente a Maria-sama!”

“...”

Vaya. Yoshino-san de verdad es peculiar. Antes se había preguntado qué haría Yoshino-san, pero devolver el rosario...

“¿Y qué sucede cuando devuelves el rosario?”

“Una catástrofe. ¿Qué otra cosa has escuchado?”

Katsura-san suspiró con una mirada exasperada.

“La hermana menor le ha devuelto el rosario a Rosa Foetida en bouton. ¡Este es un incidente mayor sin precedentes!”

“Catástrofe... ¿Como un rompimiento?”

Ante la pregunta de Yumi, Katsura-san negó con el dedo índice: tch, tch, tch.

“Es como un divorcio.”

“... ¡Eh!”

La segunda oleada de asombro llegó. Para la hermana mayor, que su hermana menor le haya devuelto el rosario, sentía que era como la obediente esposa que de pronto entrega los papeles de divorcio. No, peor aún, porque esto no tiene precedentes.

“¿Pero cómo es que sabes tanto?”

“Rei-sama me lo dijo.”

“¿Eh?”

“Ha estado vagando por la escuela como un fantasma. Cuando le pregunté qué le sucedía, me balbuceó todo esto.”

Katsura-san había concluido todo al unir las piezas.

“¿Y Rei-sama?”

“Pensé en ayudarla a regresar a su salón, pero parecía una sonámbula. Nunca antes había visto a Rei-sama así.”

“¡Haberlo dicho antes!”

Yumi colocó el trapo que aún sostenía en la mano de Katsura-san y salió rápidamente del salón con una insólita pose viajera. Katsura-san dijo que vio a Rei-sama en el campus, así que se apresuró a bajar las escaleras y saltó hacia la puerta más cercana.

“¿Hacia dónde?”

Aunque ya estaba afuera, las instalaciones de Lillian eran extensas. Debí haberle preguntado a Katsura-san más detalles, pensó, pero era demasiado tarde para ello.

“Bueno, da igual.”

Repitió las palabras que había escuchado en una telenovela, y corrió hacia el norte. Uniendo todas las partes de la historia, llegó a la conclusión que Rei-sama debía estar en un profundo estado de shock. Cuando las personas están ofuscadas, sucede que, o quieren estar a solas, o quieren hablar con alguien. Por alguna razón sentía que en este caso era la primera opción. Por lo tanto, debía estar en un lugar desolado.

Al echar un vistazo dentro del invernadero, donde ella y Sachiko-sama habían escapado el día antes del festival cultural, descubrió de hecho a Rei-sama. Se veía tan apagada, que por un momento, casi creyó que se había equivocado de persona.

Un muchacho, o mejor dicho, una muchacha, estaba de pie en medio del invernadero, sin molestarse siquiera en sentarse en una de las bancas. Era plausible que ni siquiera sabía dónde estaba.

“Rei-sama.”

Le habló a ese apuesto rostro, pero no pudo ofrecer más palabras. Se dio cuenta que no sabía por qué había buscado a Rei-sama.

Al escuchar que Rei-sama estaba vagando por la escuela, salió de repente, incapaz de contenerse. Pero, ¿qué podía o qué debía hacer ahora que la había encontrado? No había mucho que pudiera hacer para ayudar a Rei-sama.

¿Tal vez estaba siendo una molestia? Rei-sama pudo haber escogido este lugar para estar sola.

“Aah, Yumi-chan.”

Cuando Rei-sama miró a Yumi, rió débilmente. Dolía ver esa sonrisa. En su mano izquierda sostenía un rosario con una joya verde oscuro. Posiblemente era el rosario que Yoshino-san le devolvió.

“¿Por qué?”

¿Por qué Yoshino-san le devolvió el rosario? Parecía querer que alguien le explicara. Pero como era de esperarse, parecía más que farfullaba para sí misma, y suspiró.

“Yumi-chan, ¿alguna vez has querido devolverle el rosario a Sachiko?”

“¿Eh? ¿Ah? No, aún no.”

Honestamente, ni siquiera se le había pasado por la mente. Pero posiblemente era lo mismo para Rei-sama. Para las hermanas que intercambian votos, esta era una proposición inconcebible.

“Disculpa. Hace apenas una semana que están juntas, es imposible.”

“Ah.”

Aunque fuera posible, era difícil ponerse en el lugar de Rei-sama. Además, en el caso de Yumi, aunque Sachiko-sama le pidiera el divorcio, Yumi nunca pensaría en devolverle el rosario.

“Aah, siento que me muero.”

Con esa repentina exclamación, Rei-sama se sentó en el suelo, cubriéndose la cabeza con las manos. Decir “Siento que me muero” en vez de “Me quiero morir” se escuchaba extraño viniendo de Rei-sama. Justo cuando Yumi pensaba esto....

“Un momento. Nada de morir así de pronto.”

Una fría voz habló por detrás.

Cuando se dio vuelta, vio a la misma Ogasawara Sachiko, de pie en la entrada.

“Levántate, Rei.”

Sachiko-sama bramó, al pasar al lado de Yumi y pararse frente a Rei-sama.

(Como era de esperarse...)

Lanzó esta línea con una precisión tan autoritaria que desconcertaba. Probablemente este tono dominante no podía ser imitado por nadie.

“Es inaceptable que Rosa Foetida en bouton muera tan fácilmente. Ahora, ¡levántate!”

Mientras Yumi pensaba “Ah, qué maravillosa es mi onee-sama”, mirando pasmada, Sachiko-sama agarró a la inerte Rei-sama por la muñeca y comenzó a caminar.

“Ah, ¿a dónde?”

Sachiko-sama le respondió: “A la Mansión de las Rosas”.

“Es una molestia para nosotras que esté merodeando de esta manera.”

(Oh.)

Eso era todo. No había otra opción. Tenía que hablarle en voz alta a Rei-sama y forzarla a ir con su grupo de amigas. La respuesta que Yumi esperaba de Sachiko-sama había entrado en acción. Aunque Sachiko-sama llegó ahí preocupada por Rei-sama, Yumi nunca había visto nada parecido. Cuando mencionó la palabra “molestia”, no había otra cosa más que elegancia.

A decir verdad, llevar a Rei-sama a la Mansión de las Rosas era una buena respuesta. A esa hora, la hermana mayor de Rei-sama, Rosa Foetida, ya debía estar ahí. Y aunque Rosa Foetida no estuviera, una de las de tercer año podía hacer algo al respecto.

Tal vez las Rosas podrían interceder y forzar una reconciliación. Por lo menos, podían darle aliento a Rei-sama o algo parecido.

Mientras pensaba esto y dejaba el invernadero con Sachiko-sama y Rei-sama, notó una figura familiar moviéndose hacia la verja trasera.

“Esa es...”

La razón por la que no pudo reconocerla completamente era que esa persona parecía proyectar el aura de alguien más. O mejor dicho, no parecía ser la misma de siempre.

(¿Será otra persona?)

Como era una escuela donde todas las chicas portaban el mismo uniforme, no era muy difícil confundir a las personas.

“¿Qué haces Yumi? Apresúrate.”

Sachiko-sama llamó a Yumi al notar que se quedaba atrás.

“Ah, sí.”

“No me des problemas. Yo sola puedo con esto, pero es más útil que seamos dos.”

Estas palabras la dejaban sin alternativa, pero al mismo tiempo se sentía feliz de que Sachiko-sama se preocupara por ella. Yumi corrió al lado de Sachiko-sama. Sabría si la persona que vio era quien creía cuando llegara a la Mansión de las Rosas.

“No tienes que correr.”

Pero ella quería estar con su onee-sama lo más pronto posible. Su onee-sama tenía tal presencia que Yumi sentía satisfacción con tan sólo estar en su mismo espacio.

En ese sentido, ¿cómo pudo Yoshino-san devolver el rosario?

Rei-sama siempre era tan directa y amable, pero ahora era un completo desastre por esta conmoción. Se suponía que su relación era muy cercana, entonces, ¿por qué?...

Comprender las acciones de los demás es muy difícil. Yumi, finalmente, aprendió esto a la edad de dieciséis años.

Maria-sama ga Miteru

マリア様がみてる



Traducción:

Tomiko

Revisión:

Hayato

Comunidad Marilatin

<http://marilatin.blogspot.com>

Basada en la traducción de Baka-tsuki